

LA CÁTEDRA DE LA HUILENSIDAD Y LA HISTORIA GENERAL DEL HUILA, CREACIONES COLECTIVAS LIDERADAS POR LA ACADEMIA HUILENSE DE HISTORIA

Camilo Francisco Salas Ortiz
Presidente Academia Huilense de Historia

(Discurso pronunciado el día martes 24 de abril de 2007, al tomar posesión como Miembro Correspondiente de la Academia Colombiana de Historia)

Debo sentirme honrado por la decisión de los honorables miembros de la Academia Colombiana de Historia, de conferirme la dignidad de Miembro Correspondiente, exaltación mediante la cual se integra en las filas de esta augusta institución a la ya casi centenaria Academia Huilense de Historia. Han pertenecido a sus nóminas, hombres de valor, como lo fueron don Gabino Charry Gutiérrez, don Joaquín García Borrero, don Julián Motta Salas, don David Rivera Moya, don Jenaro



Don Santiago Díaz Piedrahita, Presidente de la Academia Colombiana de Historia, hace entrega a don Camilo Francisco Salas Ortiz, del diploma que lo acredita como Miembro Correspondiente de la Academia Colombiana de Historia. Observa el acto don Antonio Cagua Prada, Vicepresidente de la Corporación.

Díaz Jordán, Pbro., don Pedro José Ramírez Sendoya, Pbro., don Francisco de Paula Plazas Sánchez y don Gilberto Vargas Motta.

El papel de las academias en el mundo de hoy, las vincula estrechamente con las redes de información que constituyen insumo fundamental de toda clase de actividad cultural. De rico reservorio de conocimientos, producto de la callada investigación por parte de sus integrantes, han pasado a convertirse en puentes entre el hecho registrado y la población que transforma el pensamiento tradicional, en una nueva conciencia. Una buena parte de las academias, en este imparable proceso de la globalización, se ha constituido en fuerza mediática, con calidades de empresa editora de libros generadores de intercambio entre viejas y nuevas ideas, o han aceptado las responsabilidades técnicas y documentales y la calidad necesaria para entrar con solvencia y credibilidad en Internet.

En el caso de la Academia Huilense de Historia, el tema de este trabajo es, precisamente, el tratamiento de una serie de experiencias e investigaciones, que, mediante el esfuerzo de actores de la cultura, educadores y académicos, han dado nacimiento a varios proyectos exitosos, de amplio cubrimiento para nuestra población, entre los cuales pueden relacionarse la Historia General del Huila, la Cátedra de la Huilensidad, la construcción del conocimiento sobre los contextos locales de los 37 municipios del departamento, el Plan Educativo Departamental y la Biblioteca Virtual de la Cátedra de la Huilensidad.

EVOLUCIÓN DE LA ACADEMIA DE HISTORIA

Después de una prolongada jornada, durante la cual hemos acariciado sueños y concretado múltiples realizaciones, no exentas de penas y contratiempos, la Academia Huilense de Historia, fundada en 1910, ha llegado en este 2007, orgullosa, a los cincuenta y un años ininterrumpidos de existencia. Han sido décadas entregadas al servicio del Huila, bajo la honesta concepción de sus integrantes, intérpretes sociales de las angustias y expectativas de nuestro pueblo.

La Academia, inicialmente, fue una respuesta, conservadora quizá, a los agitados y desestabilizadores años cincuenta. Fue el refugio y la defensa de un grupo de intelectuales para quienes, las convulsiones que generaba la violencia partidista, la migración, el desplazamiento y la penetración acelerada de los medios de comunicación radial y del cine, se constituían en un latente peligro contra la idea del ser huilense, construida al amparo de la iglesia católica, representada por Monseñor Esteban Rojas Tobar¹, y del partido conservador, desde finales del siglo XIX. Este ideal estaba personalizado en el arquetipo de un huilense patriarcal,

tradicionalista, bucólico, aislado, católico y alejado del riesgo que entrañaban la idea empresarial y las transformaciones sociales.

La modernización del país, la generalización de las vías de comunicación y de la economía de mercado, así como el crecimiento acelerado de la población urbana, amenazaban con destruir ese arquetipo de hombre que por decenios se había estructurado con el concurso de la iglesia, la escuela confesional y las mujeres, madres y esposas, formadas por la escuela oficial, y las religiosas, por ser las más obsecuentes mensajeras de la tradición y de la fe católica. Por ello, la Academia tuvo como finalidad inicial sostener la tradición, tratando de alejar a la juventud de las expectativas burguesas del comercio y de las tentaciones de la mujer en el trabajo. En ningún momento se ocupó de la sistematización de los procesos históricos y culturales del Huila; el propósito no era otro que el de disponer de un refugio para la memoria y la tradición.

El Huila de La Gaitana y La Libertad

Como debía suceder, inevitablemente, lustros después, el Huila cambió. Ese momento coincidió con los años en que nuevos líderes del departamento, encabezados por Misael Pastrana Borrero², Rafael Azuero Manchola³, Felio Andrade Manrique⁴ y Guillermo Plazas Alcid⁵ asumieron la dirección de la nación u ocuparon puestos determinantes para señalar su rumbo.

Los huilenses de esa generación creían que el Huila era la cuna de una raza singular; hijos de las experiencias de la segunda guerra mundial, que se nutrieron de los principios que hacen de la libertad el primer bien del hombre. Por ello, no es extraño que hayan visto en La Gaitana⁶, en el levantamiento comunero de Perdomo y Zapata⁷, en el Batallón Vargas⁸, en José Hilario López y José María Rojas Garrido⁹, así como en los combatientes que contribuyeron a vencer a los peruanos para devolverle Leticia a Colombia¹⁰ el principio del talante huilense, según el cual, el hombre de esta tierra no tolera la sujeción a otra voluntad distinta a la suya. En consecuencia, el principal papel de la Academia Huilense de Historia consistió en promover el cívico comportamiento de los ciudadanos, comportamiento que tenía en las fiestas patrias, casi todas relacionadas con momentos o procesos libertarios, su máxima expresión.

¹ Primer Obispo de la Diócesis del Tolima con sede en Neiva 1895-1900.

² Primer designado durante el mismo período

³ Primer Designado durante el mismo período

⁴ Ministro de Justicia. Senador. Presidente del Senado y del Directorio Nacional Conservador

⁵ Ministro de Justicia. Embajador en varios países. Senador. Presidente del Senado y de la Dirección Nacional Liberal, Constituyente de 1991.

⁶ Cacica de los Yalcones, quien confederó a todos los cacicazgos del centro y sur del actual departamento del Huila para luchar contra los conquistadores españoles y vengar la muerte de su hijo a manos de Pedro de Añasco, quien muere en poder de la cacica después de haber sido mostrado, en estado deplorable, en varios de los pueblos de la comarca. Es el símbolo de la raza huilense.

⁷ El movimiento comunero en la Provincia de Neiva coincide con el de Galán.

⁸ La guardia de honor de Bolívar, constituido en Neiva como Batallón Neiva cuando el Libertador viajaba al sur para luchar por la independencia de Ecuador, Perú y Bolivia.

⁹ El primero, presidente constitucional elegido en 1850 cuando vivía en la Provincia de Neiva; firmó, entre otras medidas, la libertad definitiva de los esclavos. El segundo, primer designado durante la federación, secretario de Justicia, magistrado, orador.

¹⁰ El proceso de recuperación de las tierras invadidas por el pequeño contingente de soldados peruanos comenzó por el Huila, dada la cercanía con la frontera a través del río Caquetá, al igual que por Narino, a través del Putumayo, buscando el río del mismo nombre.

El Huila real, el de los varones y mujeres que luchaban contra la pobreza, que buscaban afanosamente ser beneficiarios de los servicios públicos fundamentales, que se veían acorralados por la subversión que se consolidaba silenciosa en las dos cordilleras que acunan su territorio, afirmaba que esta tierra y este pueblo constituían un nuevo ser. El Huila producto de los procesos sociales y económicos de los años cuarenta, cincuenta y sesenta del siglo pasado proviene en su poblamiento de la migración creciente y numerosa de gente llegada, principalmente, del Tolima, Cundinamarca, eje cafetero, norte del Valle, Cauca, Nariño, Putumayo, Caquetá y Llanos del Yará, gente que, a diferencia de los habitantes tradicionales, entronizó el valor de la pequeña propiedad de ladera y de la caficultura.

La nueva esencia del Huila, la que quedó al descubierto durante los años ochenta después de hacer el balance de la presencia huilense en el concierto nacional, después de evaluar los procesos de pacificación y reincorporación, fue la nueva razón de ser de la Academia Huilense de Historia. Sin desconocer la participación de la gente del Huila en las luchas por la independencia y por mantener íntegro el territorio nacional, la Academia se propuso sistematizar los procesos sociales, económicos y ambientales vividos por este pueblo desde antes de la llegada de los españoles hasta nuestros días para comprender la realidades contemporáneas.

Consecuencias de la Historia General del Huila

Encarada la nueva tarea, el resultado sobrepasó nuestras expectativas, representadas en la obra escrita denominada Historia General del Huila, trabajo de investigación de 53 historiadores, publicado en seis tomos, con enfoques exigentes y novedosos. La Historia General del Huila resultó sorprendentemente compleja y más comprometida con lo humano. Se revelaron verdades que la costumbre había silenciado en las aulas: La población aborigen había sido diezmada sin piedad; la propiedad de la tierra plana, la del valle del Magdalena y sus afluentes se había concentrado en unos pocos; las diferencias sociales se instituyeron en algo común, corriente y tolerable; la hacienda ganadera no exigió inversiones, y menos, el empleo de tecnologías; la sociedad de dualidades, dividida entre ricos y pobres, liberales y conservadores, religiosos y ateos, caritativos y usureros, intelectuales y comerciantes, en fin, en patrones y siervos. Empero, a todos los unían las alegrías de la noche de San Juan y el picaresco canto de los rajaleñas. En el Huila no hubo burguesía, a pesar de los intentos de don Oliverio Lara Borrero. La visión empresarial, salvo algunas excepciones, tan solo alcanzó a sobrepasar los cercos de piedra y guadua que dividían un bien del predio del vecino, o el mostrador de la tienda, de la estantería de la

competencia. José Eustasio Rivera, Ricardo Borrero Álvarez¹¹, Reynaldo Matiz Trujillo¹², Joaquín García Borrero¹³, y Julián Motta Salas¹⁴ fueron islas, razón por la cual no es posible hablar de procesos sociales ni generacionales de creación artística o literaria, a pesar de que la lumbre de la producción ha permanecido encendida, gracias al aliento de Jorge Villamil Cordovez, Benhur Sánchez Suárez, Wiston Morales Chavarro, Hader Rivera Monje, Carlos Salas Silva y Bernardo Tovar Zambrano¹⁵.

En cambio, el arroz, el café, los frutales, la tilapia roja, los molinos y las trilladoras han generado riqueza, y en su dinámica, anuncian la voluntad de hacerlo por muchos años más. No es la huilense, la raza excepcional, amante de la libertad que se quiso proclamar cuando Pastrana Borrero asumió la presidencia. El del Alto Magdalena está hecho del mismo barro con que está hecha la mayoría de los hermanos de la patria: tanto ama a Colombia cuanto su comportamiento ciudadano de todos los días se empeña en destruirla. La solidaridad no va más allá de celebrar un nacimiento o de lamentar la muerte del vecino o del relacionado. El respeto y la valoración de las expresiones artísticas, musicales y artesanales no se prolongan un día después de San Pedro¹⁶, San Churumbelo y Churumbelito¹⁷ no son más que nombres cadenciosos para cerrar con armonía un inspirado verso del folclor. No es ésta una raza como se pensaba en los setenta. El huilense es un pueblo en construcción, con grandes posibilidades. En la inspiración de sus compositores han transformado las alegrías y las penas del corazón, el verde esmeraldino de la naturaleza, la suave brisa, y las noches estrelladas, en cadenciosa música que hace perennes los requiebros de amor, el dulce canto de las mirlas, la fragancia inconfundible de las flores de mayo y las noches de cristal. El mágico poder de Rivera ha cantado su ira contra la injusticia y contra el incomprensible destino humano, y ha alertado sobre la codicia de los extranjeros que explotan los recursos de la naturaleza. Las manos encallecidas de los colonizadores huilenses, han adecuado miles de hectáreas de tierra aquí y en casi todo el territorio nacional¹⁸. Los nuestros, están desarrollando tecnología para la agricultura, la piscicultura, y ahora, los campesinos, son capaces de unirse entre sí, y con la naturaleza, para producir el mejor café de Colombia¹⁹, sobreviviendo al aislamiento, a la pobreza y a la violencia. Los huilenses son, en criterio de la Academia, una opción de futuro. La Historia General del Huila, al exponer las realidades que no debemos repetir, ha abierto una nueva visión regional con promisorios horizontes.

¹¹ Pintor de finales del siglo XIX y principios del XX. uno de los clásicos de la pintura colombiana.

¹² Empresario y exponente de las ideas socialistas de la década del 20 del siglo pasado.

¹³ Historiador, ingeniero, presidente del Centro de Historia del Huila y Gobernador del Departamento.

¹⁴ Escritor clásico políglota, se le conoció como el Cervantino de América.

¹⁵ El primero conocido como el Compositor de las Américas. Los tres siguientes representan la nueva generación de literatos, se destacan por haber ganado varios premios nacionales e internacionales. El penúltimo, es reconocido como una de las promesas colombianas en la pintura y el último destacado investigador e historiador.

¹⁶ Fiesta tradicional por excelencia en el Huila. La cual junto con San Juan datan de la Colonia. Se celebra en la última de semana de junio de cada año, pues San Juan coincide con el solsticio de verano.

¹⁷ Nombres que se le dan en la picaresca festiva a los días que siguen al San Pedro.

¹⁸ El huilense colonizó el Caquetá, el Yari, parte del Putumayo; además, hace presencia en las zonas arroceras y ganaderas de los Llanos, el Magdalena Medio, el Magdalena sumandereano y el sur del Departamento del Magdalena.

¹⁹ En los cuatro últimos años han sido los ganadores de varios premios internacionales, como la Taza Exocletica. En la última versión del premio, segundo semestre de este año, fueron derrotados por rurenses y tolimenses.

LA CÁTEDRA DE LA HUILENSIDAD

El centenario del Huila, celebrado el 15 de junio del año 2005, después de un año de festejos preliminares, fue para la Academia, la oportunidad de hacer el balance de la vida departamental y de su papel en ella. Buena parte de la historia de esta tierra está procesada y continúa escribiéndose. La empresa que sigue consiste en divulgarla, dar a conocer todos los contenidos y sus análisis. Se trata de ver el Huila con otros ojos, de construir huilensidad, esto es, de construir un conocimiento sobre el Huila, capaz de generar la transformación de las estructuras mentales que garanticen el Huila soñado en la visión 2020²⁰.

Para asumir el nuevo rol formativo de la Academia, sus directivas se reunieron con el gobernador del departamento, doctor Rodrigo Villalba Mosquera, y le propusieron la idea de crear, mediante ordenanza, la Cátedra de la Huilensidad. El propósito de la Academia era lograr la adopción de un instrumento de educación formal e informal, que hiciera posible generar los cambios requeridos para la materialización del sueño pensado para la segunda década de esta centuria.

En el pasado, desde diversas entidades, se había propuesto la creación de distintas cátedras, con el ánimo de llenar vacíos en los procesos educativos de los niños y jóvenes huilenses. Así, por ejemplo, la Cátedra Riveriana, la Cátedra Agustiniana y la Cátedra Empresarial. La visión de la Academia, a diferencia de las anteriores, es integral. Es muy importante que el huilense conozca sobre José Eustasio Rivera, sobre la Cultura Agustiniana, que se forme como empresario. Sin embargo, el reto de construir el Huila previsto para el año 2020, lo obliga a conocer y a asumir posiciones y actitudes consecuentes con el estado en que se encuentra la realidad ambiental, social, política, administrativa, cultural, ambiental y económica del departamento y cada una de sus localidades.

Las gestiones de la Academia ante el ejecutivo departamental se concretaron en un proyecto de ordenanza que fue presentado por el presidente de la Honorable Asamblea. Dicho proyecto fue aprobado y se transformó en la ordenanza 06 de 2004, por medio de la cual se crea la Cátedra de la Huilensidad²¹. Para su aplicación y desarrollo, la gobernación institucionalizó un comité integrado por representantes de los gobiernos departamental y municipal de Neiva, la Asamblea Departamental, la Universidad Surcolombiana, la Asociación de Institutores Huilenses y la Academia Huilense de Historia.

La primera tarea que realizó el comité de la Cátedra de la Huilensidad consistió en adoptar la definición del término, pues, éste, en poder del público, asumió diversas

²⁰ A finales de la centuria pasada, el Departamento del Huila trabajó intensamente para definir su visión en el año 2020. Después de todos los talleres y ejercicios intelectuales que se acostumbraban en estos casos, el Huila definió que para ese año será "el corazón verde de Colombia, donde florecen los sueños de todos".

²¹ En el anexo aparece el texto completo de la ordenanza 06 de 2004.

interpretaciones. Para algunos, la huilensidad se refería, exclusivamente, a las manifestaciones artísticas, folclóricas, artesanales, costumbristas e ideológicas propias de la cultura huilense. Para quienes así pensaban, la Cátedra quedaba inscrita en las actividades que se desarrollan durante las fiestas tradicionales de junio y en el recuerdo melancólico de la forma como hablaban, pensaban, disfrutaban y vestían los mayores. Para otros, la huilensidad tenía una connotación de reto hacia el futuro, principalmente en lo relacionado con la necesidad de hacer del huilense un hombre de empresa, amante de los desafíos y de los riesgos. Esta última percepción quedaba inscrita, básicamente, en el mundo de la economía, dejando de lado otras realidades que pesan mucho a la hora de trabajar en un futuro de bienestar para todos.

Asumiendo las comprensiones que de la huilensidad se daban en la sociedad durante el proceso de estudio y aprobación de la ordenanza, y tomando como referencia la Visión Huila 2020, el comité adoptó como definición oficial del término, la siguiente:

“Huilensidad: es la condición del hombre y de la mujer que habitan el territorio del departamento del Huila, condición que se expresa a través del conocimiento, la valoración, el respeto, el orgullo y la acción consciente y crítica en torno al espacio geográfico que dominan el Macizo Colombiano, las cordilleras Oriental y Central y el Valle Interandino del Río Magdalena, en los procesos históricos de carácter social y económicos y en sus valores humanos y en las realizaciones que dan sentido a la colectividad”

Para la definición del concepto de huilensidad fueron importantes dos conceptos previos, a saber: concepto de cultura y concepto de formación de la identidad cultural, tomados de los organismos internacionales.

Sentido de la Cátedra de la Huilensidad

En criterio del comité, la Cátedra de la Huilensidad es un medio para formar a los niños y niñas, a los jóvenes y a los adultos, tanto en la escuela como fuera de ella, sobre la realidad ambiental, social y económica del Huila, con el fin de motivar las actitudes de cambio que en todos los órdenes requiere la construcción del Huila previsto para el año 2020. En consecuencia, la Cátedra de la Huilensidad no es, pues, un área más de estudio que los alumnos del sistema escolar tienen que abordar obligatoriamente mientras estén cursando los diferentes grados académicos. Tampoco es un cúmulo específico de conocimientos que tienen que aprender para aprobar el año. La cátedra, en el marco de la educación formal y no formal, es una decisión pública para construir ciudadanía huilense en el sentido

más integral de la palabra: formar huilenses, hombres y mujeres, que prevalidos en sus derechos y obligaciones constitucionales, vivan en comunidad con la naturaleza y con sus congéneres, actúen en su comunidad y la impulsen hacia el logro de condiciones de vida justas, desarrolladas, democráticas, con visión de futuro. En el ámbito de la educación informal, es un medio para motivar la transformación de los marcos mentales vigentes y de las condiciones ambientales, sociales y económicas en que se desenvuelve el huilense de hoy, a fin de que el ejercicio de la ciudadanía, con espíritu huilensista, sea la característica que distinga a cada uno de los miembros de esta colectividad desde el espacio local. Dicho de otro modo, la Cátedra de la Huilensidad es un propósito común para formar a la gente del departamento en los marcos mentales que se requieren para lograr el desarrollo, a partir del orgullo por esta tierra, por su historia y por sus manifestaciones artísticas y folclóricas. De igual modo, para formarlos en la responsabilidad de crear un Huila en el que, las condiciones de vida, sean superiores a las actuales, gracias al empeño por transformar las circunstancias que atentan contra la sostenibilidad ambiental, contra la organización social justa y democrática y contra las posibilidades de producción y productividad eficientes y eficaces.

Estrategia curricular y extracurricular

La estrategia escogida para ejecutar los fines de la Cátedra de la Huilensidad está referida al papel que cumplen la escuela y los demás aparatos ideológicos en el proceso de formación de actitudes mentales y de construcción de conocimiento en torno a los contextos local, provincial y departamental.

Lo anterior implicó la elección de tres principios básicos: el comportamiento de la sociedad, la pedagogía y la política. Desde el punto de vista de la sociología, significó aceptar que la escuela, la familia, la iglesia y las relaciones comunitarias son constructoras y trasmisoras de valores culturales. Desde la pedagogía, se aceptó como válido que los aprendizajes significativos son aquellos que se construyen, en oposición a los que se aprenden; además, que un aprendizaje construido debe producir un impacto en la persona que lo construye o en el medio en el que ella se desenvuelve; dicho conocimiento se transfiere a la realidad y se concreta en actos individuales y colectivos que modifican el entorno, de acuerdo con las expectativas planteadas por la sociedad misma y por los gobiernos. Finalmente, teniendo en cuenta el ordenamiento político establecido en la Constitución Nacional, se asumió que los procesos democráticos y de desarrollo, comienzan en lo local, siendo éste el espacio en donde el Estado se legitima y toma cuerpo real; así mismo, que dentro de las opciones de crecimiento, las economías de escala resultan más eficientes, de tal manera que la agrupación de municipios es una alternativa probada para acelerar ciertos procesos dirigidos

a la optimización de las condiciones de vida de los asociados. Por último, que el espacio departamental es, al menos para algunos de los departamentos de Colombia, el elemento desde donde se comienza a construir la identidad de un pueblo.

En consecuencia, la aplicación de la Cátedra de la Huilensidad sería una tarea de las instituciones educativas de educación formal y de las que ofrecen educación para el trabajo y el desarrollo humano; pero también, una responsabilidad de todas las instancias gubernamentales y privadas que desarrollan procesos de educación informal, es decir, un compromiso de toda la sociedad organizada. Quedó claro, pues, que la aplicación de la Cátedra, requería de un instrumento de mayor alcance, capaz de guiar la construcción del Huila previsto para la segunda década del presente siglo.

En desarrollo de las responsabilidades que le fijó el Gobierno Departamental al comité constituido para dar cumplimiento a la Ordenanza 006 de 2004, se vio la necesidad de formular un plan educativo para el Departamento. Dicha necesidad surgió de la certeza de que la Cátedra cobijaba aspectos mucho más amplios que la exclusiva formación de los niños, niñas y jóvenes en los temas específicamente artísticos y folclóricos del Huila. Huilensidad, como ya se ha dicho, es algo más que un sentimiento de valoración de las expresiones artísticas, folclóricas y artesanales propias del Departamento; es la conciencia actuante sobre una realidad que, por ejemplo, en criterio de los diagnósticos elaborados para sustentar el Plan de Gobierno **"Huila Unido para Construir Futuro"**, presenta deficiencias que deben corregirse. Sólo así se lograrán niveles de vida más dignos y justos para los habitantes del Departamento.

Como se dijo para el comité, la Cátedra de la Huilensidad es una estrategia para adelantar procesos de educación formal, no formal e informal, inspirados en un elevado sentimiento de autoestima por el significado cultural que debe tener el ser huilense. Estos procesos están dirigidos a transformar la realidad ambiental, social y económica del Departamento, a partir del cambio de los marcos mentales vigentes y de la construcción de conocimiento sobre el entorno local, provincial y departamental, con el fin de conseguir mejores condiciones de vida para todos los habitantes del Huila,

Cátedra de la Huilensidad y Plan Educativo Departamental

Dada la magnitud de la Cátedra de la Huilensidad, el comité tomó la decisión de emprender la tarea de definir un plan que integre y ordene el componente educativo que se halla en los programas, proyectos y acciones que realiza el ejecutivo seccional, así como en los impulsados por el gobierno nacional en el Huila

y los que están bajo órbita de cada uno de los municipios y de las organizaciones no oficiales, dirigidos a superar las actuales condiciones ambientales, sociales y económicas que impiden la concreción del Huila del año 2020. Su propósito es consolidar un proceso educativo integral, que involucre a la totalidad de la población y a la totalidad de los actores gubernamentales y no gubernamentales durante los próximos quince años, con el fin de lograr la meta señalada.

En síntesis, el objetivo del plan, es el de transformar las actuales circunstancias ambientales, sociales y económicas del Huila, mediante la modificación de los marcos mentales vigentes y la construcción del conocimiento pertinente, con el fin de alcanzar la visión soñada del Departamento para el 2020. El comité consideró que el logro de ésta meta sería posible sólo si se cuenta con ciudadanos formados en las características éticas, económicas, políticas, cognoscitivas, lúdicas y de calidad de vida ejemplares así como en las aptitudes, habilidades, capacidades y competencias que ha considerado necesarias la sociedad actual.

Planteadas así las cosas, el plan dejó de ser un instrumento guía, exclusivo para el servicio educativo y se orientó hacia una política educativa departamental, integral.

En el proceso de formulación del plan educativo que le da soporte y garantía de realización a la Cátedra de la Huilensidad se dieron los siguientes pasos: sistematización de las características que en criterio de la sociedad actual debe tener el hombre del futuro en el Huila; identificación de las limitaciones y fortalezas que tiene actualmente el departamento del Huila en los aspectos ambiental, social y económico; integración de las características del hombre del futuro y de los requerimientos ambientales, sociales y económicos con los objetivos del milenio formulados por la ONU, las metas previstas por Colombia Segunda Centuria Visión 2019 y las apuestas acordadas de la Agenda Interna de Productividad y Competitividad del Departamento del Huila. Con estos insumos se formuló el plan: misión, objetivos, estrategias, programas (educación formal, educación para el trabajo y desarrollo, educación informal) y sus indicadores.

Como soporte a los programas que deben desarrollarse en el ámbito de la Educación Formal y la Educación para el trabajo y el desarrollo humano, se formularon lo que el comité llamó **realizaciones básicas**. Estas se conciben como las manifestaciones expresas, concretas y verificables de lo que debe **ser, saber y saber hacer el alumno** en su proceso de formación como ciudadano en la huilensidad para cada uno de los grados de educación preescolar, básica primaria y secundaria, al igual que en educación no formal. Dichas realizaciones básicas determinan el nivel de conocimiento construido respecto al entorno local y el nivel de aplicación práctica de dicho conocimiento en el medio en que vive el estudiante.

De igual modo, con el propósito de integrar las voluntades, planteó las acciones que en materia de educación informal deben adelantarse por el gobierno, con el concurso del sector privado, para crear el ambiente mental propicio al concepto de la huilensidad, para fortalecer y consolidar lo que se hace en las aulas escolares y para lograr el cambio de los marcos mentales entre la ciudadanía respecto a las condiciones ambientales, sociales y económicas vigentes, a fin de lograr su transformación o consolidación.

La definición de las **realizaciones básicas** estuvo precedida por 11 talleres de trabajo que se adelantaron con igual número de organizaciones o instituciones representativas de la sociedad huilense actual. El fin era reconocer el tipo de hombre que dicha sociedad espera para el futuro del Huila. Las organizaciones e instituciones participantes en los talleres fueron: Federación de Padres de Familia, Federación de Juntas de Acción Comunal, Consejo Intergremial, representantes de la Iglesia Católica, Organización de Pastores de Iglesias Cristianas, Partido Liberal, Partido Conservador, Partido Polo Democrático, Asociación de Institutores Huilenses, Asociación Sindical de Profesores Universitarios de la USCO, columnistas de los periódicos Diario del Huila y La Nación, Magistrados del Tribunal Superior del Huila y Academia Huilense de Historia.

Con base en los anhelos y en las expectativas de la sociedad huilense expresados en los talleres y con la identificación de los problemas que analiza el diagnóstico elaborado para el Plan de Desarrollo del Departamento **Huila Unido para construir futuro**²², se formularon las realizaciones básicas para cada uno de los grados de educación preescolar, básica primaria y secundaria y para la educación no formal.

Desde el contenido de las realizaciones básicas, la huilensidad se expresa en respeto y cuidado de la naturaleza; conocimiento crítico de la realidad económica y social de comunidad barrial, veredal, municipal, provincial y departamental; análisis de la vida administrativa y política del municipio; así mismo, en el reconocimiento consciente, valoración y cultivo de las costumbres, expresiones artísticas y demás manifestaciones culturales del municipio y el departamento.

Es preciso advertir que, junto a las realizaciones básicas, se elaboró una propuesta de estructura de las actitudes mentales que deben caracterizar al ciudadano huilense como constructor de futuro. Esta propuesta de estructura, que describe las actitudes de los huilenses en el futuro, tiene por finalidad concretar, en enunciados precisos, las posturas mentales que debe asumir el ciudadano huilense, las cuales son consideradas indispensables para encarar los procesos modernos de desarrollo. Dichas actitudes se refieren, entre otros ámbitos, a la asociatividad, persistencia, respeto, innovación y planeación.

²² La síntesis del Plan que se presenta en este documento corresponde a la publicación realizada por la Gobernación del Departamento. Las notas que no corresponden al Plan, están debidamente identificadas.

CONSTRUCCION DE LOS CONTEXTOS LOCALES

La puesta en marcha de la Cátedra de la Huilensidad en las instituciones educativas dejó al descubierto la ausencia de información reciente y ordenada sobre las realidades municipales en torno a las cuales debe girar la construcción del conocimiento previsto en la Cátedra. Para subsanar esta deficiencia, la Secretaría de Educación Departamental, contrató con la Academia, la asesoría en investigación para 36 grupos de trabajo, uno en cada municipio, con excepción de Neiva, de los cuales solo se pudieron concretar 28, que son los que hoy mostramos en la presentación de nuestra Biblioteca Virtual. Los grupos investigadores estaban integrados por docentes y miembros de la comunidad y tenían por finalidad acopiar y consolidar la información necesaria para que los educadores y estudiantes trabajaran en la construcción del conocimiento sobre el espacio físico del municipio, la comunidad, la economía, el medio ambiente, la administración pública, la política y los procesos culturales, pues cada uno de



En el salón Alberto Lleras Camargo, de la Academia Colombiana de Historia, fue ofrecida una copa de vino, luego de la posesión como Miembro Correspondiente de esta augusta Corporación de don Camilo Francisco Salas Ortiz. La fotografía muestra al académico exaltado, con su esposa Silvia Santos Cleves y algunos familiares

estos temas son objeto de estudio en las realizaciones básicas correspondientes a cada uno de los grados de educación preescolar, básica y media, así como en la educación no formal o educación para el trabajo y el desarrollo integral.

El 15 de febrero pasado, la Academia, orgullosamente, entregó al señor gobernador doctor Rodrigo Villalba Mosquera, 2000 discos compactos, en cada uno de los cuales está contenida la información, en gran parte requerida para la normal aplicación de la Cátedra de la Huilensidad en las instituciones escolares. Para el desarrollo de los procesos de educación informal se trabaja en la integración de los programas educativos que adelantan todas las instituciones del gobierno seccional, con la esperanza de vincular en el futuro a las entidades del orden nacional que tienen presencia en el Huila, así como todos los entes de cada uno de los municipios.

Esta biblioteca virtual es un recurso tecnológico para facilitarle a los educadores, estudiantes, funcionarios, dirigentes cívicos y gremiales, agremiaciones, periodistas y comunidad en general la información necesaria para obtener un nuevo conocimiento sobre el Huila, al igual que una nueva valoración y una renovada actitud crítica frente a la realidad actual, dirigidos a consolidar las condiciones físicas, sociales, económicas, ambientales, administrativas, políticas y culturales necesarias para la materialización del Huila en su llegada a la cultura global.

Hemos confirmado que nuestro pueblo, necesita, para afrontar los compromisos que le representa una llegada solvente a nuevas dimensiones de éxito, coherentes con las exigencias de la cultura global, una dimensión de conocimiento sobre el Huila y sus municipios, que será la base que justifique una sólida actitud de respeto, amor por lo propio y orgullo regional, en la estructuración de nuestra identidad, suma de idiosincrasia, territorialidad y pertenencia.